

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Semestre, 6,00
pesetas.—Año, 12,00 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 4,50 pts.—Un año, 15,00 pts.
Venta.—25 números: 75 centimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C., Rambla
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 21

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Domingo 29 de Septiembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7239

LA MARINA Y LA PRENSA

La cuestión pendiente entre los represen-
tantes de la Armada y el *Heraldo de Madrid*—
cuestión que en su esencia afectaba á todo el
periodismo español—ha tenido satisfactorio
desenlace.

Los mismos jefes y oficiales que habían di-
rigido la primera carta á nuestro estimado co-
lega, le enviaron ayer esta otra:

Señor director del *Heraldo*:
Madrid, 28 de Septiembre 1895

Muy señor nuestro: Artículos de espíritu
tan levantado como el que publicó anoche el
Heraldo, con el título de «La cuestión del
día» ni se discuten ni se replican: se aplau-
den francamente y se agradecen sin reservas
con la sinceridad inherente á la hidalguía.

El *Heraldo*, fiel á sus tradiciones de seriedad
y sensatez, refleja la caballería y patrio-
tismo de su director, que de modo tan no-
ble se hace cargo de nuestra carta del 26 en
el aludido artículo.

Sigueros estamos que la Armada entera par-
ticipará de estos nuestros sentimientos que
dejamos consignados con la mayor espon-
taneidad.

Acepte, señor director, nuestros testimo-
nios de alta estimación como sus más aten-
tos y seguros servidores q. b. s. m.—El co-
rnel de infantería de Marina, Rafael Penaranda.
—El capitán de navío, Joaquín M. Lazaga.
—Teniente coronel de infantería de Marina,
José de Baeza y Segura.—Ingeniero jefe,
Pedro Suárez.—El contador de navío de prime-
ra clase, Gonzalo de Acevedo.—Por el au-
ditor Sr. Moreno, el teniente auditor, Francis-
co Ramírez.—El segundo médico de la Arma-
da, Nemesis Fernández Cuesta.—El coman-
dante de artillería de la Armada, Francisco
Quintana.

La carta es tan honrosa para los dignísi-
mos caballeros que la suscriben, como para la
Marina entera, y al hacer justicia á las rectas
intenciones del *Heraldo*, se la hace de igual
acuerdo á las de la prensa española.

Sinceramente nos felicitamos de ver resti-
tuida la cuestión al terreno firme de que se
había desviado.

Tiene perfecto derecho la Armada á que se
le guarden los respetos debidos.

Mientras la serena crítica no se convier-
ta en irreflexivo agravio, lo tiene también la
prensa á juzgar hechos y servicios que son del
dominio público.

Nada tan fácil, después de todo, como la
conciliación de ambos extremos, dado que
la observancia de aquellos respetos, ha dimi-
nuído y disminuirá siempre de la más alta es-
tima.

PAZ NOVOA

Con un retraso de más de cuarenta horas
recibimos y leímos anoche, penetrados de
hondísimo dolor, el siguiente despacho de
Orense:

—Ha fallecido repentinamente en esta ciu-
dad D. Juan Manuel Paz Novoa, eminente ju-
rista consultor y jefe del partido republicano his-
tórico en Galicia.

Es unánime el sentimiento de la población
por haber perdido uno de sus hijos más ilus-
tres.—*Villanueva*.

El golpe es, para nosotros que profesá-
bamos entrañable amistad á Paz Novoa, tanto
más rudo cuanto menos previsto.

A los pocos días de tener noticias suyas,
en las cuales nada había de alarmantes ha lle-
gado la de su muerte.

Bien ejemplar, dos meses ha, cuando
estamos, amos su retrato en estas columnas,
de pensar que fuese aquella breve semblanza
una verdadera y adelantada necrología.

No solamente la ciudad de Orense y el an-
tiguo reino de Galicia han perdido una de sus
más legítimas glorias contemporáneas; Es-
paña entera se ve privada de una de sus in-
teligencias más altas, de uno de sus caracteres
más nobles.

Lutos debe vestir la democracia, á la cual
había consagrado su vida con austera re-
ligiosidad y con ejemplar firmeza. De veras la
amó Paz Novoa, y de ello dió constantes
pruebas al poner tanto celo en bien servir,
como digna resolución en no adularla.

De mucho tiempo atrás tenía reservado
un puesto de primera categoría en la política
y en la esfera intelectual de la España moder-
na. El cariño á la tierra natal, las tareas,
gratuitas á su compleción, de la cátedra, la
gustosa paz de su biblioteca y su vida, y el
apacible comercio con las letras hicieron que
no se resolviese nunca á tomárselo.

Orador elocuentísimo, escritor amantí-
simo con los clásicos y nutrido con una soli-
da cultura, gran maestro en el foro y y mbre
de rectitud tan sincera cuanto enemiga de
teatrales declamaciones, no obtuvo entre la
generalidad la admiración y el respeto de que
entre los amigos y próximos gozaba, por la
sencilla razón de que no quiso.

Cuando nos sean conocidos los detalles de
su inopinada muerte, volveremos á evocar la
noble figura del patriota sin tacha, cuyo re-
cuerdo vivirá siempre entre los republicanos
históricos.

De nuevo le dedicaremos el tributo que
merece, y encontraremos de ese modo un
consuelo en retardar el adiós de la eterna des-
pedida.

Hoy no nos cumple sino llorar por el her-
mano mayor, por el maestro y el amigo del
alma, que nunca más volverá á fortalecerse
con su cariño, ni á iluminarnos con su con-
sejo.

CAMPAÑA DE CUBA

Escriben desde Tampa á *Las Noveades* de
Nueva York:

«Los nuevos funcionarios consulares están
dando el resultado que era de esperar, y mu-
cho se puede lograr con su gestión aun en

medio del ambiente adverso á España que
nos rodea.

Por de contado, ya usted ha dado cuenta en
su apreciable diario del hallazgo y ocupación
de armas en Cedar Keys.

Considero yo el más rudo golpe recibido
por los filibusteros en esta parte de los Es-
tados Unidos.

Este servicio ha sido debido en buena parte al
celo é inteligencia del jefe de los consules de
esta sección Sr. Solís, á quien todos los espa-
ñoles estamos por ello agradecidos.

De esperar es que estos buenos funcionarios
no desmayen para que sus servicios futuros
correspondan á tan plausibles comienzos.

Tales son las únicas noticias que ayer, du-
rante el día, tuvimos de la guerra. El Gobier-
no, por su parte, sigue guardando silencio
acerca de los sucesos mencionados en despa-
chos particulares de estos últimos días, y na-
die se resigna á creer que no reciba noticias
diarias de las autoridades de Cuba.

De semejante reserva se extraña, no sólo
los periódicos de oposición, sino hasta los que
por su carácter y aboiengo se obligan volunta-
riamente á justificar todos los actos oficiales.

La *Correspondencia de España* corrobora
nuestras apreciaciones en las siguientes lí-
neas, que son el resumen de la opinión gene-
ral:

«Llama la atención de *La Correspondencia*
Militar el hecho de que habiendo publicado
El Imparcial de ayer un telegrama dando
cuenta de la acción en que ha sido derrotada
por nuestras tropas la partida Suárez, el Go-
bierno no haya tenido todavía noticia alguna
de aquel suceso favorable.

En realidad, no es la primera vez que esto
ocurre. Ha habido ya, por lo menos que re-
cordemos, tres acciones de las cuales no ha
publicado telegrama el Gobierno sino dos días
después de aparecer en la prensa.

Parécenos que el Gobierno debe fiar su
atención en esto, que causa suma extrañeza
en el público. Porque aún se explica el retra-
so en entregar á la publicidad noticias tristes;
pero eso de descuidarse en dar cuenta de
triunfos de nuestras armas, es cosa que re-
quiere remedio, para que no se diga siquiera
que es mayor el interés de una empresa pe-
riodística en servir á sus lectores que el celo
de los representantes del Estado en satisfacer
á la opinión pública, ansiosa de conocer el re-
sultado de los sacrificios y esfuerzos de sus
hijos.

Si la falta radica allí, bueno será que el Go-
bierno llame la atención indicando lo que sin
duda en Cuba no ven, y es el mal efecto de
esos silencios tan largos del telegrama oficial
en asunto que tanto interesa al país.»

LOS DOMINGOS

EL PALACIO DE CRISTAL

Semejante título, de *Las mil y una noches*,
es el nombre de pila, en Oporto, de uno de
sus sitios más deliciosos y amenos. No sé
quién es su dueño, ni sé quién lo fundó, aun-
que me lo figura: un espíritu mercantil, que
tuvo en sus profundidades de negociante un
momento de lucidez para apreciar las bellezas
del río desde la altura.

El título es un poco hiperbólico en cuanto
al palacio. No comprendo por qué se llama
así, como no sea por sus techumbres. Yo me
imaginaba algo en grande, como el nuestro
en pequeño del Retiro: muros de cristal. Ni
mucho menos. Se trata de un edificio, de gu-
sto norteamericano, con un salón de fiestas
amplísimo, con galería de arcos para las lo-
calidades de preferencia y sillones en el patio,
un tablado con órgano en su testero y multi-
tud de instalaciones comerciales en el resto
de la casa. En suma, un Bazar X multiplicado
y corregido.

Pero el encanto del lugar lo constituye su
parque, mitad jardín, mitad selva, con sus
recuadros de flores, sus enarenadas y anchas
calles, su avenida llena de sombra, sus cami-
nitos entre bosques de camelias. La entrada
cuesta varios reis, según los días; pero aun
en los de concierto no suele pasar de un to-
tón, ó sean dos reales. Sólo el fresco ambien-
te y el aire embalsamado lo valen. Todo está
aquí previsto. Ahora, en el tiempo dulce, hay
una gruta y un lago libre del bochorno. El
invierno tiene su paseo soleado, sus bancos
á la ribera, su castillete que domina el río al
fin de una hilera de palmas. Para los niños
hay jaulas con monos y con fieras (así lo dice
el álbum fotográfico del establecimiento, y
¡válgame Dios, entre «as fieras» se hallan en-
chigueros una cabra, una cervatilla y cua-
tro ó cinco conejos! ¡Qué espanto! Los filar-
mónicos cuentan con un «correo» para or-
feones.

Pero el sitio por excelencia, atrayente es el
que mira al Duero. Allí, tras la almenada,
muralla, hay varios bancos desde los que se
descubre Villanova de Gaia en la colina opues-
ta; con sus casas descolando entre vegeta-
ción; los dos largos muelles al pie erizados
de grúas y mercancías; la corriente con sus
bucques cargando ó descargando; sus faluchos
y sus lanchas; á la izquierda el rojo puente
de hierro y á la derecha las orillas que tien-
den á juntarse y la barra. Ruido de trabajo,
murmullo de movimiento, chirrear de cabris,
rugir de escapes de vapor, sube hasta el ob-
servatorio con el hábito húmedo del sereno
río empujado en llevarse al mar las barcas
abarrotaadas de carbón que esperan en filas su
turno de desaloje.

Al caer de la tarde, cuando la luz no daña
los estratégicos asientos, se ven muy concur-
ridos, pero su hora cómoda, su hora simpá-
tica es la del medio día, en que se encuentran
solos ó todo lo más ocupados por algún viejo
militar retirado ó jubilado de las «cali indegas»
que echa su siestecilla frente aquella oleada
de vida y de naturaleza que sube de la hon-
donada.

Las horas se deslizan aquí sin sentir; pero
el tiempo apremia. Al marcharme oigo
en el Palacio las solennes trompetas de un
órgano. Es día de concierto, de una á tres. El

espíritu abierto á las impresiones por el her-
moso retiro, recibe con verdadero deleite los
torrentes de notas del instrumento mágico
por excelencia. Penetro temeroso de no en-
contrar sitio. Nueve personas con la mía,
contadas. ¡Qué inexplicable indiferencia! ¡Dios
mío! ¡Si habré yo soñado y estaré en Madrid!

Los puentes

Son dos, paralelos y muy próximos uno á
otro. El del ferrocarril se halla vedado al
tránsito público; todo el movimiento de la po-
blación se verifica por su camarada, previa la
insignificante cuota de cinco reis por derecho
de pasaje.

Parodiando la tan manoseada frase de Vol-
taire, si no existieran tales puentes habría
sido preciso inventarlos. Oporto se recuesta
en dos eminencias, la Sé y la Victoria, tiene
un arrabal magnífico, el de Gaia. Sin los via-
ductos, estos tres grandes trozos de población
se quedarían aislados, sin vida posible, resul-
tarían la cabeza y las extremidades de un
cuerpo sin tronco. El genio de un hombre,
hoy célebre, ha reunido la dispersa ciudad,
dándole un tránsito al ferrocarril, que trae la
civilización, y otro á los habitantes que le
aprovechan. Cuando tendió ambos puentes su
autor era un ingeniero cualquiera; no se llama-
ba nada. Hoy se le denomina Eiffel.

Ambos puentes descansan en seis estribos
de aristas de hierro empotrados en tierra; pe-
ro su pesadumbre central gravita sobre un
solo ojo, sobre un óvalo que parece salir de
las mismas orillas, y en cuyo torso se apoya
el tablero superior, á igual nivel que la cima
de las dos montañas. Otro tablero inferior co-
rre paralelo al de arriba en el viaducto públi-
co, á pocos metros del agua y comunicado
con el primero por un ascensor. La comuni-
dad resulta por ende grandísima.

Que el azar le cogiera á uno en el muelle: el
elevador del puente le planta en un periquete
en la parte alta de la ciudad. Que ocurre la
viceversa. Idéntica operación, y al borde del
río. Para dar idea ahora de las dimensiones de
tan gigantesca obra, de su altura, basta de-
cir que desde su pretil ó barandilla la corrien-
te desaparece, se petrifica.

El puente de D. Luís I, que así se denomi-
na el viaducto público, constituye tan buen
observatorio como los bancos del parque en
el Palacio de Cristal; pero su hora es distinta,
es la de la noche. Apoyarse en la barandilla y
dejar ir la mirada por las tinieblas desde el
centro del pretil, resulta el placer de los pla-
ceres. Concretamente no se ve nada ó se ve
poquísimo; pero se adivina todo. Al pie, una
plancha oscura, rayada por los reflejos de los
faroles del viaducto bajo y de las orillas, y á
los lados dos masas negras, que se disifun-
man en la lejanía, y dos hacinamientos de lu-
ces que parecen suspendidas en el aire y que
se debilitan en la distancia. Las más próximas
iluminan vagos siluetas de calles, de tejados,
de casas, de farolines; las últimas se confan-
den con las estrellas. Algún resplandor blan-
co de gasolina denuncia una fábrica ó un al-
macén, y sin alumbrar la fachada muestra
una ventana abierta de par en par y un inte-
rior confuso. Cuando hay luna, el panorama
surge con una singular suavidad de líneas,
con un tono de plata; pero prefiero la supre-
ma é impenetrable sombra que sumerge en lo
desconocido hasta el menor detalle. Siempre
la imaginación que crea es más poética que
los ojos que divisan. Cuando por la mañana
aureo ruido y movimiento, ahora es reposo y
quietud. Las riberas madrugadoras duermen
rendidas. Respetemos el silencio que las en-
volve, y dejémoslos á los muchachos que
velan por ellas.

LA FOZ Y MATTOSINHOS

Diríase que todos los habitantes de Oporto
están subvencionados por la empresa del
travía. Pregúntase uno á cualquier transeun-
te por cualquier sitio y contesta: siga usted el
trillo (la vía) y ya encontrará el «carro améri-
cano» que va á ese punto. Pues, señor, obe-
decamos la indicación, y mucho más que el
policia á quien acabo de interpelar me ha res-
pondido que el mar está lejoso.

La jardinería toma por unas calles no muy
anchas pero rectas, silenciosas, con pocos co-
mercios y por ende tristes. Las casas son
blancas y abundan los jardines particulares.
Al promedio de una larga vía únese nuestro
coche á otros que aguardaban; sustituyense
las mulas por la locomotora, y el convoy par-
te á escape pitando la máquina sin cesar, y
entrándose por unos pasadizos en curva, ori-
llados de cercas y árboles, en los que se lee
en cartelones fijos en mástiles y entre «admi-
raciones la palabra cautela! Es un aviso á los
transeúntes en evitación de un atropello que
resulta un tanto cómico por la forma en que
se halla redactado. Pronto se acaban los huer-
tos y parques y se entra por la ventanilla a una
racha de aire fresco: he ahí el mar.

La Foz es la playa, es una barriada de ho-
telitos blancos hasta en los tejados espirren-
tes de cal, muchos con sus fachadas cubier-
tas de zinc á los aleros de azulejos, con sus
verjas, formando calles y á espaldas de ellos
un hormiguero de casetas de baños con sus
trajes colgados á secar de las tomas. Aquí
se chapurrean los portugueses que por sus
ocupaciones ó sus negocios no veranean y
aquí viven los que prefieren la grata libertad
de las afueras á los ahogos de la ciudad. Unos
cuantos reis, una hora, y el bolsista y el em-
pleado y el comerciante se propiscan cómo-
damente su chapuzón diario sin los riesgos
de un viaje y las impertinencias de una fon-
da. ¡Oh, abrasado é infernal Madrid, hufnán de
tales esparcimientos, con tu misero Manzan-
ares!

El tranvía sigue á lo largo de la playa, de-
jando atrás la Foz, por una calle recta. A la
izquierda caballean de cuando en cuando el
mar; á la derecha se abren nuevas vías. Al
cabo se detiene, surge un puente de madera,
un pueblecillo blanco con fondas verdes. He-
mos llegado al fin de la excursión: á Mattos-
inhos. La campaña exuberante y el mar, y
ambas á la puerta de casa. Con menos se con-
soran felices muchas capitales de primer or-
den que no tienen ni aun el hermoso Duero.

ALFONSO PEREZ NIEVA

EFEMÉRIDES



AMABLE ESCALANTE

En la mañana del 29 de Septiembre de 1868,
cuando circularon en Madrid las primeras no-
ticias de la batalla de Alcolea, en vano el
marqués del Duero, capitán general de Casti-
lla la Nueva pretendió calmar los ánimos ha-
ciendo fiar en las esquinas una alocución cu-
yos términos ambiguos denunciaban la debi-
lidad del Gobierno.

El pueblo, sospechando que la causa de la
monarquía estaba vencida, lanzóse á las calles
fronético de entusiasmos, y por todas partes
hizo sonar el grito unánime de ¡Abajo los
Borbones! ¡Viva la libertad!

Necesitaba una cabeza, un guía que le lle-
vara á vencer la resistencia de las autorida-
des locales, y fué á buscarlo á la cárcel. Allí
estaba con otros patriotas, preso, el teniente
coronel D. Amable Escalante.

Este valeroso y esforzado veterano fué el
héroe de aquel día. Puesto al frente de las
masas que acababan de romper los hierros de
su calabozo, dirigióse á la Puerta del Sol, y
ocupando el ministerio de la Gobernación,
organizó una Junta revolucionaria para velar
por el cumplimiento de los fines á que aspi-
raba la democracia.

Formaron esta Junta D. Nicolás María Ri-
vero, D. Estanislao Figueras, D. Bernardo
García, D. Cristóbal Sorri, D. Eduardo Chao,
D. Manuel Ortiz de Pinedo, D. Adolfo Joa-
rristi, D. Francisco García López, D. Miguel
Morayta y D. Francisco Javier Carratalá.

Los progresistas y unionistas que miraban
con recelo la tendencia expansiva de la Re-
volución, habían constituido otra Junta, desig-
nada para el cargo de gobernador de Ma-
drid á D. Pascual Madoz, quien se negaba á
reconocer en el ejercicio de sus funciones á la
Junta democrática.

Escalante hizo abrir el Parque Nacional, y
fraternizando el ejército con el pueblo, distri-
buyóse entre los ciudadanos más de 40.000
fusiles y carabinas, con lo cual impuso al ex-
clusivismo de los monárquicos una transac-
ción patriótica, de la cual resultó la fusión
de las Juntas.

Fué, pues, un acto meritorio de Escalante
el que hizo intervenir por primera vez á la
democracia en la gestión de los intereses pú-
blicos de la capital de España. El desarrollo
de los sucesos posteriores y una muerte pre-
maturo, relegaron pronto al olvido el nombre
de este patriota, á quien el pueblo había pre-
miado «aciéndole ceñir la faja de general».

La Revolución de Septiembre

Hoy, al conmemorar el XXVII aniversario
del suceso más trascendental que registra la
Historia patria en el presente siglo, creemos
oportuno reproducir aquí el célebre Manifiesto
de Cádiz, en el cual se designaban los mo-
tivos y se precisaban los fines de la Revolución
de Septiembre.

Helo aquí:

«Españoles: La ciudad de Cádiz, puesta en
armas con toda su provincia, con la Armada
á la cabeza en su puerto y todo el departamento
marítimo de la Carraca, declara solemnemente
que niega su obediencia al Gobierno que reside
en Madrid, segura de que es leal intérprete de
todos los ciudadanos que en el dilatado ejercicio
de la paciencia no hayan perdido el sentimien-
to de la dignidad, y resuelta á no deponer las
armas hasta que la nación recobre su sobera-
nía, manifieste su voluntad y se cumpla.
¿Habrá algún español tan ajeno á las des-

venturas de su país que nos pregunte las cau-
sas de tan grave acontecimiento?

Si hicéramos un examen prolijo de nues-
tros agravios, más difícil sería justificar á los
ojos del mundo y de la historia la mansedum-
bre con que los hemos sufrido, que la extre-
ma resolución con que procuramos evitarlos.

Que cada uno repase su memoria, y todos
acudireis á las armas.

Hollada la ley fundamental; convertida
siempre antes en celada que en defensa del
ciudadano; corrompido el sufragio por la ame-
naza y el soborno; dependiente la seguridad
individual, no del derecho propio, sino de la
irresponsable voluntad de cualquiera de las
autoridades; muerto el Municipio; pasto la
Administración y la Hacienda de la inmoralidad
y del agio; tiranizada la enseñanza; muda
la prensa, y sólo interrumpido el universal
silencio por las frecuentes noticias de las nue-
vas fortunas improvisadas, del nuevo negocio,
de la nueva raa orden encaminada á defrau-
dar el Tesoro público, de títulos de Castilla
vilmente prodigados, del alto precio, en fin,
á que logran su venta la deshonra y el vicio.
Tal es la España de hoy.

Españoles, ¡quién la aborrece tanto que se
atreva á exclamar: «Así ha de ser siempre»?

No; no será. Ya basta de escándalos.

Deade estas murallas, siempre fieles á nues-
tra libertad é independencia, depuesto todo
interés de partido, atentos sólo al bien gene-
ral, os llamamos para que seáis partícipes de
la gloria de realizarlo.

Nuestra heroica Marina, que siempre ha
permanecido extraña á nuestras diferencias
interiores, al lanzar la primera el grito de
protesta, bien claramente demuestra que no
es un partido el que se queja, sino que los
clamores salen de las entrañas mismas de la
patria.

No tratamos de deslindar los campos polí-
ticos. Nuestra empresa es más alta y más
sencilla. Peleamos por la existencia y el de-
coro.

Queremos que una legalidad común, por
todos creada, tenga implícito y constante el
respeto de todos.

Queremos que el encargado de observar y
hacer observar la Constitución, no sea su ene-
migo irreconciliable.

Queremos que las causas que influyen en las
supremas resoluciones, las podamos decir en
alta voz delante de nuestras madres, de nues-
tras esposas y de nuestras hijas; queremos
vivir de la hora y de la libertad.

Queremos que un Gobierno provisional que
represente todas las fuerzas vivas del país
asegure el orden, en tanto que el sufragio
universal echa los cimientos de nuestra rege-
neración social y política.

Contamos para realizar nuestro inquebran-
table propósito con el concurso de todos los
liberales, unánimes y compactos ante el co-
mún peligro; con el apoyo de las clases acom-
odadas, que no querrán que el fruto de sus
sudores siga enriqueciendo la interminable
serie de egoístas y favoritos; con los amantes
del orden, si quieren verlo establecido sobre
las firmes bases de la moralidad y del de-
recho; con los ardientes partidarios de las li-
bertades individuales, cuyas aspiraciones pon-
dremos bajo el amparo de la ley; con el apoyo
de los ministros del altar, interesados, antes
que nadie, en cejar en su origen las fuentes
del vicio y del mal ejemplo; con el pueblo to-
do, y con la aprobación, en fin, de la Europa
entera; pues no es posible que en el consejo

de las naciones se haya decretado ni se decreta que España ha de vivir envilecida.

Rechazamos el nombre que ya nos dan nuestros enemigos: rebeldes son, cualquiera que sea el puesto en que se encuentren, los constantes violadores de todas las leyes; y fieles servidores de su patria los que, a despecho de todo linaje de inconvenientes, les devuelven su respeto perdido.

Españoles: Acudid todos a las armas, único medio de economizar la efusión de sangre, y no olvidéis que en estas circunstancias, en que las poblaciones van sucesivamente ejerciendo el gobierno de sí mismas, dejan escritas en la historia todos sus instintos y cualidades con caracteres indelibles. Sed, como siempre, valientes y generosos. La única esperanza de nuestros enemigos consiste en que los excesos a que desean vernos entregados. Desesperámonos desde el primer momento, manifestando con nuestra conducta que siempre fuimos dignos de la libertad que tan inicuamente nos han arrebatado.

Acudid a las armas, no con el impulso del enojo, siempre fúnebre; no con la furia de la ira, sino con la solemne y poderosa serenidad con que la justicia empuña la espada.

¡Viva España con honor!—Francisco Serrano y Domínguez—Juan Prim—Serrano Bedoya—Núñez—Primo de Rivera—Caballero de Rodas.—Dulce.

Por sensible y doloroso que sea declararlo, aun no han cesado del todo aquellas tristes circunstancias que determinaron un acto de solemne protesta, realizado con el auxilio y la concurrencia de todas las fuerzas vivas del país.

Todavía no parecen conjuradas en España las crisis supremas, pues todavía, para desdicha de la patria, los Gobiernos restringen la libertad de los ciudadanos y desconocen el principio de la soberanía nacional, única base del derecho moderno.

Por eso nos creemos obligados en el día de hoy a recordar lo que por tantos otros se da al olvido.

En este glorioso aniversario importa a todos los republicanos y a todos los democratas declarar su jactancia, pero en alta voz, que siempre y cuando se repitan circunstancias análogas a las de 1868, procederán como entonces procedieron.

Nuestro estimado colega *La Justicia*, al conmemorar el aniversario de la batalla de Alcolea, hace las siguientes oportunísimas consideraciones:

«Lo más admirable de aquella Revolución, y a la vez la más provechosa lección que sus páginas nos ofrecen, fué la concentración de fuerzas que la idea y supo llevarla a cabo.

Obra de tres partidos tan distintos como el progresista, el unionista y el republicano, aquella Revolución es imborrable testimonio de lo que puede conseguir el esfuerzo de los hombres cuando perseveran en una idea y conciertan sus voluntades para un fin común.

Fruto fué aquel alzamiento nacional de la obra constante de diecisiete años de activa y continua propaganda llevada a cabo por la democracia, que supo imponer a la opinión el fin puramente republicano del destronamiento, y prevalecer, por espacio de dos años, sus ideales, hasta el punto de que las Cortes del 69 vacilaron mucho antes de entronizar una nueva dinastía, haciéndola imposible con aquella célebre Constitución, inspirada en la más pura savia democrática...

Y hoy, cuando la traición de varios, la decepción de muchos, la imprevisión de todos, nos ha traído al lamentable estado actual porque atraviesa la patria, ¿habrá entre los espíritus fieles a la libertad y a la República quienes no recojan la lección aquella cuya experiencia pudiera ser de tan fecundos resultados?

No vacilaron nuestros padres en unirse para la Revolución, ni discutieron los procedimientos que a ella habían de conducirlas. El periódico, el libro, la cátedra, la tribuna, todo fué arma de combate en sus manos, y ellos, que no vacilaron en verter su sangre el 43, el 54, el 66, tantas veces como creyeron la ocasión propia, y habían conato elementos para ello, jamás dejaron de utilizar medio alguno que sirviera para arraigar en el pueblo la convicción de la incompatibilidad de la monarquía con los intereses populares.

Nada había entonces de distinción entre procedimientos legales y revolucionarios. Por aquellos agitaban las conciencias, y apelaban a éstos, como apelaron en Septiembre de 1868, una vez preparada la opinión de la nación entera.

Sin renunciar a la naturaleza, sin renunciar a la propia vida, incurriendo en locuras suicidas, no es dable hacer distinción entre procedimientos que se completan; de suerte que, sin su combinación, no es dable crear ni afianzar las conquistas de la libertad.

Estamos conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

Estados conformes.

puerto, para Port Said, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Salmstegui*.

El jefé

Londres 28.—Las noticias de Alejandría señalando el regreso del jefé a dicha ciudad, dan cuenta de las muestras de simpatía de que ha sido objeto.

La inmensa mayoría de las casas de la ciudad lucían colgaduras, y en la primera recepción del soberano ha sido enorme la afluencia de personas que han acudido a saludarle.

Elecciones en Bélgica

París 28.—Las noticias que se reciben de Bélgica acusan cierta efervescencia con motivo de las próximas elecciones de diputados, creyéndose que dará por resultado el aumento de la minoría socialista en la Cámara, disminuyendo en cambio la progresista.

Los elementos católicos tendrán, según cálculos probables, igual fuerza que en la Cámara actual.

El príncipe Lobanoff

París 28.—Según despachos de Contreraxville, el príncipe Lobanoff ha salido para esta capital a las ocho y cincuenta de la mañana de hoy.

Huelga general

Limoges 28.—El Congreso de agrupaciones obreras ha resuelto la huelga general.

Contra los gitanos

Tolosa de Francia 28.—Pueden conceptuarse terminados en absoluto los desórdenes promovidos entre gitanos españoles y algunos elementos de esta localidad.

Aquellos han salido y del departamento del Alto Garona y la efervescencia ha desaparecido.

Nombramiento

Rio Janeiro 26 (recibido el 23).—El señor Alfonso Peña ha sido nombrado presidente del Banco de la República.

El rey de Bélgica

Londres 26 (recibido el 23).—*The Standard* publica un despacho de Berlín diciendo que corre el rumor de que el rey Leopoldo de Bélgica irá a la capital de Alemania después de permanecer una temporada en París.

Amnistía

Londres 26 (recibido el 23).—Un despacho de Rio Janeiro que inserta *The Times*, dice que la Cámara ha desechado la ley de amnistía por 118 votos contra 58, y que la situación es muy crítica.

El cólera

Nueva York 28.—Despachos de San Francisco de California, en Honolulu, capital de las islas Hawai, se ha declarado la epidemia cólera, habiendo ocurrido 86 invasiones y 40 fallecimientos.

Entre estos se cuentan los de tres europeos.

Diamantistas en huelga

Amsterdam 28.—Doce mil obreros de las fábricas de pulimentar diamantes y otros de industrias análogas se han declarado en huelga.

Disparo a un barco americano

Nueva York 28.—(Via cable Londres Bilbao).—Un despacho de Kingston, Jamaica, participa que un crucero español disparó tres cañonazos contra el vapor inglés *Alene* cerca del cabo Mayai.

El *Alene* izó la bandera inglesa y el crucero español se apartó entonces.

El temporal en provincias

No pueden ser más tristes las noticias que se reciben del Corral de Almorquer.

El número de casas que se han hundido, cediendo a setenta y dos, sin incluir las que han de ser demolidas por el personal de Obras públicas, por encontrárselas éste en estado ruinoso.

Los edificios que han de ser derribados son sesenta y cinco, y los que han de recibir grandes reparaciones por los desperfectos sufridos, pesan de ciento cincuenta.

Han perecido ahogados 100 cerdos y 50 caballerías, habiéndose perdido también multitud de enseres y aperos de labranza.

Las cosechas pueden considerarse perdidas casi en su totalidad.

Los infelices habitantes de aquella castigada región muestran abatidísimos por el estado de miseria a que han quedado reducidos y aceptan resignadamente las raciones de pan, arroz y bacalao, facilitadas por la Diputación provincial.

El director general de Propiedades, ha dispuesto que de su bolsillo particular se repartan mil pesetas entre los necesitados, a pesar de haber sufrido grandes pérdidas en sus posesiones de aquel distrito.

La carretera de Tembleque a Quintanar resulta con desperfectos de consideración en los kilómetros 24, 25, 26 y 27, y cortada totalmente en una extensión de 100 metros en el kilómetro 24.

En Robledo de Chavelas fué tal la cantidad de agua que durante la tormenta cayó sobre la población y su término, que aquella quedó por completo inundada, y convertidos en lagos los campos.

Los daños son de gran consideración; pues han perecido ahogados muchos ganados.

Arrojado por la corriente pereció también un pastor, cuyo cadáver se ha encontrado envuelto en fango en un ribazo.

La situación del pueblo es muy aflictiva, y urge el envío de socorros.

Noticias oficiales

En el ministerio de Fomento se recibió ayer los siguientes telegramas:

«Tren mixto procedente de Barcelona, que debe llegar a Castellón a las cuatro de la tarde, no ha podido pasar de Santa Bárbara, habiéndose formado en la estación de esta capital un tren especial para conducir a Valencia los pasajeros que debía haber llevado aquél.»

Pamplona 28.—Seguimos comunicando con Madrid por línea de Zaragoza, viniendo el correo por la de Alsasua, cuyo tren no llega hasta las nueve de la noche.

Tarancón 23.—Continúa reconociendo la línea de Cuenca y examinando las averías en el kilómetro 73.

El Rianzarres abrióse nuevo cauce, arrastrando terraplenes de gran importancia, dejando la vía colgada en unos 90 metros de longitud.

Se trabaja para su recomposición y la del muro.

Plasencia quedó ayer nuevamente inundada por el Jálón.

En Monreal y Ariza lleváse el temporal muchas puertas y ventanas de dichos pueblos, haciendo inmensos destrozos.

En Velilla y en Giloca han caído muchas chispas eléctricas.

En los pueblos de Molina y Maluenda han quedado derruidas muchas casas.

Se habla de haber resultado en algunos pueblos varios heridos a consecuencia de los esfuerzos que han tenido que hacer muchos individuos para ponerse en salvo contra las inundaciones causadas por el temporal.

De los vecinos de Ateca se ha apoderado un verdadero espanto.

Han quedado hundidos en dicho pueblo muchos edificios.

En Calatayud toma incremento la idea de convocar a una reunión magna, para pedir al Gobierno que condone las contribuciones a las comarcas y pueblos que han quedado arruinados.

Por ahora parecen conjurados los peligros.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

De la villa de Tahol nos remiten la siguiente acta de reunión de los republicanos de distintos matices, en la que se constituyó el Comité del Partido Republicano Nacional de aquel distrito:

«En la villa de Tahol, provincia de Almería, a catorce de Septiembre de mil ochocientos noventa y cinco, reunidos los republicanos de diversos matices de esta localidad, por invitación de D. Adolfo Rueda García y bajo su presidencia, se dió lectura a la declaración del Partido Republicano Nacional de cuatro de Julio último; y después de ligeras observaciones, se acordó por unanimidad adherirse a dicho Partido, presidiendo de denominaciones particulares de toda especie.

El Sr. Rueda manifestó que, dado el loable acuerdo que precede, entendía que el partido debía designar un Comité local en esta villa, a los fines de la propaganda necesaria y representación debida. Por unanimidad así se acordó, y por aclamación quedó designado el siguiente:

Presidente honorario, D. Alejo García Moreno.—Presidente efectivo, D. Luis de Rueda Sánchez.—Vicepresidente, D. Rafael Ruiz Rubio.—Vocales: D. Antonio Antolín.—D. Agustín Egea Duarte.—D. José Sánchez Ruiz.—D. Antonio Jiménez Martínez.—D. José Pomares Zaragoza.—D. Enrique Tercero Pomares.—D. Ramón Sánchez Ruiz.—Secretario, D. Antonio Rueda Aguilar.

En este estado se acordó la remisión de un ejemplar de esta acta, con atenta carta al señor presidente honorario, para su entrega al Directorio de Junta central, y dándose por terminado el acto, firman la presente los señores concurrentes, de que yo el secretario certifico: Antonio Rueda Aguilar.—Luis de Rueda Sánchez.—Rafael Ruiz.—Florencio López Doméne.—Antonio Alonso.—Francisco Cano.—José Sánchez.—Federico Egea Tercero.—Ramón Sánchez.—Enrique Tercero.—Juan García.—José Pomares.—Manuel Alonso Cid.—Antonio García Rodríguez.—Antonio Jiménez.—Ángel Cáceres.—Ramón Cáceres Suárez.—Juan García Guirarro.—Pedro Sorroche.—Antonio Cáceres.—Antonio Fuentes.—Felipe Alonso.—Juan Delgado Ortega.—Juan Albar.—Ángel Molina.—Mariano Rubio.—Francisco Antolín.—Juan Rubio.—José Fernández.—Antonio Pérez.—Luis Egea.—José Rubio.—Blas Molina Martínez.—Antonio Muro.—Félix Muro García.—Pedro Fernández.—Ramón Elias.—Miguel Expósito.—José Alias Alonso.—Luis Molina.—Juan Molina.—Joaquín Alonso.—Diego Golbano.—Vicente Antolín.—Pedro Albar.—Pedro García.—Juan Golbano.—Emilio Lorenzo.—Pedro Expósito.—Luis Pérez.—José Pérez.—Manuel Pérez.—Juan Rubio.—Juan Ventoso Cortés.—Rafael Muro García.—Joaquín Sane.—José García Antolín.—Francisco Pérez.—Antonio García.—Marcelino Durán Borra.—José González.—Miguel García.—Salvador Rubio.—Juan Rueda.—Pedro Fernández López.—Gabriel Pérez Rueda.—Félix Ruiz.—Luis Rueda Molina.—Miguel Antolín.—José Antonio Muro.—Francisco Cáceres.—Juan José Cid.—José Cáceres.—Diego Muro.—Juan Cáceres.—Juan Sorroche Sánchez.—Cristóbal Fernández.—Ramón Antolín.—Antonio Avellaneda.—Antonio García Cáceres.—Canuto Muro Ramos.—Juan Albar.—Antonio Cid Alonso.—Francisco Alonso Doméne.—Rafael Antolín.—Salvador Capel.—Antonio Cid.—Diego Expósito.—Fidel Guillén.—Rafael Guillén.—Manuel Lara.—José Lara.—Miguel Lara.—Simón Pérez.—Ramón Rueda Ruiz.—Juan Egea.—Francisco Jiménez.—Agustín Egea.—Antonio García Torredillas.—Antonio Sánchez Padilla.—Antonio Molina.—Antonio Cid Cáceres.—Ángel Ventura.—Ángel Martínez.—Antonio Rueda Molina.—Amador Rubio.—Antonio Rubio.—Antonio Antolín.—Joaquín Antolín.—Antonio Triplana.—Ángel Navio.—Alfonso Rodríguez.—Antonio Muro Duarte.—Antonio Cáceres Muro.—Antonio Muro Rueda.—Ángel Guillén.—Francisco Guillén.—Avelino Sorroche.—Antonio Alonso.—Ángel Suárez.—Antonio Pérez Díaz.—Antonio Ruiz Martínez.—Antonio Ruiz Tercero.—Antonio García Cid.—Antonio Cruz Martínez.—Antonio Sánchez Rueda.—Antonio Contreras.—Agustín Alias Cano.—Antonio García Suárez.—Atansio Pérez.—Antonio Golbano.—Manuel Golbano.—Ramón Golbano.—Antonio Sánchez Lorenzo.—Antonio Guillén.—Antonio Rubio.—Antonio Lorenzo.—Antonio García Martínez.—Juan Cáceres.—Juan Cáceres Antolín.—Casiano Fernández.—Cayetano García.—Cayetano Expósito.—Diego Golbano.—Ramón Sánchez.—Diego Sebastián.—Damián Rueda.

Los sucesos de Jolá

(TELEGRAMA OFICIAL)

Manila 28.—General encargado del despacho a ministro de Ultramar.

El gobernador general me comunica lo siguiente:

«Ligadas 25.—No ocurre novedad. Vista tranquilidad territorial, dispongo reducción fuerzas operaciones, embarcando hoy un regimiento para Manila.

Botada al agua segunda lancha cañonera, que ha verificado con buen éxito pruebas máquina. Se están montando en ambas la artillería.—Blanco.

De Marina

Telegrafían de San Fernando que el *Alfonso XII* retrasará su salida por haberse causado pequeñas averías al salir del dique de la Carraca. Renovará dos cañones.

Ha terminado sus reparaciones el *Legazpi*, preparándose a marchar al Ferrol.

Ha fundeado en los caños de la Carraca el torpedero *Destructor*, que hará ligeras reparaciones y tomará el material de guerra.

Cólera en Tánger

Según un telegrama de nuestro consúl en Tánger en las últimas veinticuatro horas hubo en aquella ciudad 18 defunciones y 27 invasiones.

Aunque paulatinamente, la epidemia va en aumento a consecuencia de la resistencia de los moros a cumplir las prescripciones higiénicas de los médicos europeos.

Se encuentra enfermo, no habiendo por tal motivo podido asistir ayer a su despacho, el gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro.

Desearnos su alivio.

El señor alcalde-presidente interino entregó ayer tarde personalmente al señor comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, la cantidad de 5.025,25 pesetas, producto líquido obtenido a favor de las familias de los reservistas de esta capital, del festival organizado por el Ayuntamiento, y que se celebró en el Parque de Madrid el domingo último.

Las cuentas de gastos e ingresos se encuentran a disposición del público en la secretaría del Ayuntamiento.

Se ha reunido en la Asociación de Funcionarios civiles del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos, bajo la presidencia del Sr. D. Guillermo Laá, la sección encargada de estudiar un proyecto de Montepío civil, Banco y Caja de Ahorros.

A juzgar por los trabajos de la ponencia que se ha nombrado, es presumible que muy en breve todos los funcionarios adscritos a la Asociación general tengan derecho a cesantía, viudedad y jubilación.

Ayer, según anunciamos, regresó a Madrid el Sr. Romero Robledo, a quien esperaban en la estación el subsecretario, directores y jefes de sección del ministerio de Gracia y Justicia, y muchos magistrados y amigos particulares.

El Sr. Romero saldrá dentro de dos o tres días para Antequera, donde permanecerá cuatro o seis, y luego regresará a Madrid y San Sebastián.

Ha sido instalado en la sala de retratos del ministerio de Fomento el del señor marqués de la Vega de Armijo, que fué nombrado ministro el año 1861, y volvió a serlo segunda vez en 1865.

Este cuadro es obra del reputado pintor señor Garmelo Alda.

Según telegrama del comandante accidental del apostadero de la Habana, recibido por el general Beranger, continúa mejorando notablemente el hijo del malogrado contralmirante Sr. Delgado Parejo, que desde hace siete días se halla en enfermo del vómito.

Tan buena noticia ha sido comunicada a la familia del Sr. Delgado Parejo por uno de los ayudantes personales del ministro de Marina.

Para las próximas elecciones de consejeros de Instrucción pública, se presenta con grandes probabilidades de triunfo por la facultad de Letras la candidatura del sabio catedrático de hebreo de la Universidad Central, don Mariano Viscasillas.

Al dar cuenta del naufragio del *Barchineta* el *Daily Graphic* dice que si la pérdida material del barco no tiene verdadera importancia por ser viejo e impropio para el servicio marítimo moderno, es doloroso por extremo si se piensa que en él perecieron muchos esforzados e inteligentes oficiales y marineros, añadiendo después:

«Al recordar los ingleses en esta luctuosa circunstancia los procedimientos caballerescos que con nosotros, y más principalmente con nuestra Marina, han tenido los españoles, aun estando en guerra, faltarían todos a su deber si no enviasen a la nación y a la Armada española el testimonio de su simpatía por tan tremendo infortunio.»

Centro de Instrucción Comercial

El domingo 29 del corriente, a las nueve y media de la noche, tendrán lugar en este Centro la apertura de curso y reparto de premios a los alumnos que los obtuvieron en los últimos exámenes.

El acto es probable que lo presida el señor ministro de Fomento, si sus ocupaciones no se lo impiden.

Dada la seriedad con que esta Sociedad se ocupa sólo de la instrucción, cada día va tomando mayor incremento, y a ello es debido el gran aumento de socios y matriculas para el nuevo curso.

No es cierto que nuestro muy distinguido amigo particular el Sr. Isern haya pensado en retirar su candidatura de consejero de Instrucción pública por la enseñanza privada. ¡Y mal podría hacerlo cuando cree tener asegurada la elección!

La circulación de la noticia de dicha retirada es sencillamente una maniobra electoral de mal gusto por lo menos.

La cosecha de vino del presente año es inferior a la de 1894 en todas las naciones productoras.

En Italia y Portugal no rinden los viñedos el vino que dichas naciones necesitan para cubrir las necesidades de su consumo. No es, pues, de extrañar que varios negociantes proyecten importar caídos de nuestras comarcas.

Respecto a Francia, la actual vendimia es la más corta de los últimos cuarenta años. Los departamentos de Herault, Aude, Gard y Bouches du Rhône, que en el año pasado produjeron 17 millones de hectolitros, sólo cosechan en el presente 6 millones. El Herault cosecha un cuarto, Aude un tercio y Gard y las Bouches du Rhône apenas la mitad.

Otros departamentos tienen también corta cosecha, y muy contados son los que elaboran tanto como en 1894. El *difficil* en toda Francia lo estiman unos en 21 millones de hectolitros, y otros en 23 millones.

Como la depreciación de los vinos en Europa fué debida a la gran producción de 1893 y 1894, lógico es pensar que el corto rendimiento del presente año, que de un modo notable las bajas cotizaciones que se registran en los mercados.

El movimiento de alza hace ya iniciado, tanto para los vinos como para los mostos; pero dista mucho hasta ahora de guardar la debida relación con los grandes *difficil* que arrojan las cosechas de Francia, Italia, Portugal y demás países vitícolas. Por eso los compradores que se apresuren a hacer acopios conseguirán, sin tardar mucho, el premio de su previsión y diligencia.

Descarrillamiento

Al llegar a la estación de Cercadilla el tren expreso de Asturias, descarrillaron la máquina y algunos vagones, sin que hayan ocurrido desgracias.

Inmediatamente que se tuvo conocimiento del suceso salió de la estación del Norte una locomotora con los auxilios necesarios.

A consecuencia de haberse inundado ayer con la lluvia la planta baja del edificio que ocupa la inspección de vigilancia de la primera zona, ha sido trasladada dicha dependencia a la casa núm. 114 de la calle de Alcalá.

Con motivo de la llegada del señor alcalde, los auxiliares de las escuelas municipales confían en que se les hará la justicia de entregarles sus títulos administrativos, pues suponen que como jefe más inmediato suyo no ha de ser para ellos menos protectorista que lo han sido el Sr. Bosch y el señor director de Instrucción pública para sus compañeros los maestros primeros.

No dudamos que el señor conde de Peñalver atenderá las aspiraciones de esa digna clase, siendo, como es acreedor, a lo que solicita.

En el tren correo de Andalucía salió anoche para Cádiz a fin de embarcarse en el vapor del 30, con rumbo a Cuba, nuestro querido amigo el director de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset y Chinchilla.

A despedirle bajaron sus compañeros de redacción y numerosos periodistas y hombres públicos.

El día anterior había partido con el mismo objeto el Sr. Escobar, redactor de *La Correspondencia de España*.

Con los dos se van allá nuestros votos y nuestras simpatías.

Asociación de la Prensa

El señor ministro de Fomento visitó ayer tarde las obras que se están ejecutando en el Palacio de la Biblioteca vieja, donde ha instalado su domicilio la Asociación de la Prensa.

El Sr. Bosch se lió muy satisfecho de su visita, tanto por lo adelantado que van las obras como por el acierto con que se realizan éstas, bajo la dirección del arquitecto señor Herriáiz y quien felicitó al ministro.

Acompañaron en su visita al Sr. Bosch el presidente de la Asociación, Sr. Moya; los vocales Sres. Martínez Soto, Soldevilla, Cardenas y Perpen, y el secretario Sr. Bocherini.

PROVINCIAS

Reina en Bilbao gran disgusto con motivo de la escasez de agua que sufre aquel vecindario, y son estériles cuantos esfuerzos hace el Ayuntamiento para salvar la situación.

EJEMPLO QUE IMITAR

Nuestro estimado colega *La Justicia*, al conmemorar el aniversario de la batalla de Alcolea, hace las siguientes oportunísimas consideraciones:

«Lo más admirable de aquella Revolución, y a la vez la más provechosa lección que sus páginas nos ofrecen, fué la concentración de fuerzas que la idea y supo llevarla a cabo.

Obra de tres partidos tan distintos como el progresista, el unionista y el republicano, aquella Revolución es imborrable testimonio de lo que puede conseguir el esfuerzo de los hombres cuando perseveran en una idea y conciertan sus voluntades para un fin común.

Fruto fué aquel alzamiento nacional de la obra constante de diecisiete años de activa y continua propaganda llevada a cabo por la democracia, que supo imponer a la opinión el fin puramente republicano del destronamiento, y prevalecer, por espacio de dos años, sus ideales, hasta el punto de que las Cortes del 69 vacilaron mucho antes de entronizar una nueva dinastía, haciéndola imposible con aquella célebre Constitución, inspirada en la más pura savia democrática...

Y hoy, cuando la traición de varios, la decepción de muchos, la imprevisión de todos, nos ha traído al lamentable estado actual porque atraviesa la patria, ¿habrá entre los espíritus fieles a la libertad y a la República quienes no recojan la lección aquella cuya experiencia pudiera ser de tan fecundos resultados?

No vacilaron nuestros padres en unirse para la Revolución, ni discutieron los procedimientos que a ella habían de conducirlas. El periódico, el libro, la cátedra, la tribuna, todo fué arma de combate en sus manos, y ellos, que no vacilaron en verter su sangre el 43, el 54, el 66, tantas veces como creyeron la ocasión propia, y habían conato elementos para ello, jamás dejaron de utilizar medio alguno que sirviera para arraigar en el pueblo la convicción de la incompatibilidad de la monarquía con los intereses populares.

Nada había entonces de distinción entre procedimientos legales y revolucionarios. Por aquellos agitaban las conciencias, y apelaban a éstos, como apelaron en Septiembre de 1868, una vez preparada la opinión de la nación entera.

Sin renunciar a la naturaleza, sin renunciar a la propia vida, incurriendo en locuras suicidas, no es dable hacer distinción entre procedimientos que se completan

Algunas fábricas se han visto obligadas a suspender sus trabajos, pues el agua de la ría resulta insuficiente para mover las máquinas.

Se ha roto la bomba elevadora de la casa de máquinas que en la isla de Santa Cristina posee el Municipio con objeto de llenar los depósitos.

El agua potable se reparte por raciones muy escasas.

Aumentan las quejas de los obreros de Cádiz por las arbitrariedades que se dice cometen los ingenieros directores de las obras del puerto.

Según el pueblo, sólo hay en dichas obras tres personas por administración; las restantes halláanse bajo las órdenes del destajista, contra lo dispuesto terminantemente en la ley.

Ya no es solamente en Madrid donde los duendes ensayan sus travesuras.

En Tarrasa hay también una casa donde se oyen ruidos extraños que han sembrado la alarma en el vecindario.

Lo raro del caso ha sido que cuando parecía iba a darse con el *quid* de la cosa, llegó el alcalde y prohibió todo trabajo de investigación desoyendo las protestas de cuantas personas desearan descubrir el misterio.

El caza-torpedero *Destructor* ha pasado al arsenal para reparar sus calderas.

Mañana pasará revista de salida el crucero *Alfonso XII*, saliendo el próximo jueves para la isla de Cuba.

En el vapor correo que saldrá mañana serán embarcadas bastantes municiones con destino a la campaña.

El kiosko de cambio de moneda de la estación de Irún ha sido robado.

Los ladrones se llevaron 1.000 pesetas en billetes de 50, depositados en una bolsa; 500 pesetas en billetes de 25; 500 francos en billetes de 50; 50 francos en dos monedas francesas; 25 pesetas en una moneda de oro española; dos monedas de oro de diez francos cada una, y otras diversas cantidades hasta completar la suma de 5.000 pesetas.

A la una de la tarde del día 23 el vecino de Dos Hermanas (Sevilla) Francisco Vázquez Machado, que conducía un carro cargado de maíz, tuvo la desgracia de caerse, de tal suerte, que, pasándole el vehículo por encima, quedó muerto en el acto.

El cónsul de España en Tetuán comunica haber ocurrido en aquella ciudad varios casos sospechosos de cólera, seguidos de algunas defunciones.

La *Gaceta* de hoy declara sucias las procedencias de dicho punto, sea cual fuere la fecha de salida de los buques.

SUCESOS

Un robo de alhajas y dinero se cometió ayer en la casa núm. 1 de la calle de la Cabeza.

Los ladrones, que penetraron en el piso principal aprovechando la ausencia de los dueños, dejaron abandonados en un descanso de la escalera, varios estuches pertenecientes a los objetos sustraídos.

En la madrugada de ayer fué desahogado por el teniente alcalde del distrito de la Inclusa, Sr. San Martín, un matadero clandestino, en la casa núm. 11 del Arroyo de Embajadores.

La sorpresa se verificó en el momento en que los defraudadores del Municipio disponíanse a dar muerte a cinco cabras, algunas de las cuales estaban en mal estado para el consumo.

Los dueños, después de convictos y confesos, han sido puestos a disposición del Juzgado.

En ocasión de estar trabajando un operario en la fábrica de harinas establecida en el número 12 de la calle del Pacifico, tuvo la desgracia de ser arrollado por las ruedas de la máquina, resultando con tan graves lesiones, que a los pocos momentos falleció en la casa de socorro del distrito del Hospital.

El Juzgado de guardia instruyó ayer diligencias contra un sujeto llamado Felipe N., que en la Ronda de Toledo número 5, triplicado, abusó brutalmente de una niña de cinco años, hija de Isabel Ortiz Fernández.

En la delegación de vigilancia del distrito de Palacio se presentó doña Julia Renón, manifestando que en su domicilio, calle de San Ignacio número 1, entresuelo, le había dado un timo un vendedor de décimos de la lotería por el procedimiento del cambio.

Anoche fué detenido por la policía Felipe López Milanes, autor del brutal atentado cometido en una niña de cinco años, de que atrás damos noticia.

En la calle Particular se produjo anoche una alarma a consecuencia de haber disparado dos tiros un sujeto contra un cuñado suyo y otro amigo que acompañaba a éste, sin que afortunadamente les ocasionara el menor daño.

Al ser perseguido por un guardia de Seguridad hizo un tercer disparo con igual éxito que a los anteriores.

El agresor, después de atravesar varias calles en precipitada fuga, logró salir al campo donde, amparado por la oscuridad, logró burlar a su perseguidor.

Gaceta oficial de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal.

EL DÍA POLÍTICO

Parece que en efecto ha bo algún fundamento para los rumores de disgustos y diferencias entre varios ministros, en cuanto al modo de apreciar un asunto que estos días ha interesado a la opinión; pero sin que ninguno pensara en dimitir ni hubiese motivo, por consiguiente, para hablar de crisis.

Hubo, si, desazón y contrariedad por parte del general Beranger, por la aparición en las columnas de un diario de la comunión conservadora de un escrito apreciando la actitud de los marinos y hasta exigencias de que rectificara o fuese desautorizado.

La desautorización, hecha por modo indirecto y en muy contadas líneas, apareció en *La Epoca*. Y cuando era de esperar la réplica del aludido diario, llegó ayer el Sr. Romero Robledo, y todo quedó orillado en seguida, según dicen.

De los primeros en visitarle y hablar detenidamente con él fué el Sr. Suárez de Figueroa, director de *El Nacional*, quien le explicó por extenso los móviles e intenciones que habían guiado su pluma al escribir el juicioso artículo sobre la actitud de los marinos. Y de creer lo que se cuenta, dejó al Sr. Romero Robledo hasta tal punto convencido de la elevación de los unos y de la bondad de los otros, que fué el ministro quien le aconsejó que pasara a visitar al Sr. Beranger y le repitiese sus palabras y razonamientos, seguro de convencerlo.

El Sr. Figueroa así lo hizo y sucedió lo que el Sr. Romero Robledo había previsto; que el general se dió por satisfecho, influyendo en el ánimo de los marinos para que suscribiesen la carta que en otro sitio publicamos, y para que al visitar al Sr. Cós Gayón pudiera decirle que todo podía darse por terminado satisfactoriamente por virtud de las explicaciones habidas.

Por lo visto, hicimos bien en no acoger los rumores de crisis para luego tener que rectificar.

Como *La Epoca*, en lo de desautorizar a su ilustrado y generoso colega.

De lo que no se ha hablado en esta ocasión es del antagonismo por ciertos rozamientos entre los Sres. Romero Robledo y Castellanos. Están, según las trazas aplazadas para su día.

En *La Epoca* hallamos anoche esta nota de color:

«Un amigo nuestro, hombre dado a ciertas filosofías, y a quien rara vez abandona el buen humor, profesa el principio de que no deben leerse periódicos, porque no contienen sino noticias desagradables.

Algunas veces tiene razón. Los que hoy hayan ojeado la prensa habrán visto con sentimiento que la *razzia* de malas noticias es larga y dolorosa.

Temporales que arrasan comarcas extensas; pueblos que quedan en la miseria más profunda; caminos que desaparecen; líneas férreas que se interrumpen; puentes que se rompen, todo eso forma el triste cortejo de la catástrofe que hoy lamentan, principalmente, nuestros ya esquilados agricultores.

Por si algo faltara, las noticias de Cuba nos traen, con el eco de señaladas victorias, el de los heroicos españoles que allí sucumben en defensa de nuestro honor y de la integridad de la patria.

Y de Filipinas llegan también las nuevas de que para castigar la rebelión de los sediciosos de Tatan haya sido preciso casi borrar hasta el nombre de aquel destacamento.

Y esos relatos no pueden menos de entristecer el espíritu.

«Ya vendrán, y pronto, días mejores.»

Para los Sres. Romero Robledo y Bosch y algunos de sus intimos, ya han llegado, pues, aparte las bienandanzas del poder, fueron anoche obsequiados con un banquete en Lhardy, por el exdiputado y exgobernador señor D. Jacobo Sales, hoy juez municipal de Madrid.

Y para esta noche tiene proyectado otro con que los obsequie el Sr. Díaz Córdoba, director de Propiedades.

Así se pasa la vida.

En 32.000 pesos ha excedido en Puerto Rico la recaudación en el pasado Agosto, comparada con igual mes del año anterior.

En Valladolid se verificó ayer con gran solemnidad la colocación de una lápida conmemorativa, en la casa en que vivió el popular poeta Zorrilla.

De Cuba no se recibió ayer ningún despacho relacionado con hechos de la guerra.

En el Ferrol sigue el estado de guerra.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Romero Robledo.

En la estación le esperaban los ministros de la Gobernación, Fomento, Hacienda, el alto personal de su ministerio y algunos amigos.

Muchas personas importantes del partido conservador acudieron también a saludarle en su domicilio.

El ministro de Ultramar conferenció ayer con el de Hacienda, habiendo acordado las bases para realizar la operación de crédito y la forma en que ha de garantizarse el Tesoro de la Península.

El Sr. Cánovas ha aplazado su viaje de regreso a Madrid, permaneciendo en San Se-

bastián hasta que el rey de Portugal realice su anunciada visita a la reina regente:

De Filipinas se recibió ayer en el ministerio de Ultramar el siguiente telegrama:

Manila 23.—General encargado del despacho al ministro de Ultramar:

El general en jefe me envía el siguiente despacho para V. E.:

«El día 25.—No ocurre novedad. En vista de la tranquilidad que reina en todo el territorio, dispongo la reducción de las fuerzas en operaciones, embarcando hoy un regimiento para Manila.

Se ha botado al agua la segunda lancha, que ha efectuado pruebas de la máquina con buen éxito.

En esta y en la otra lancha se está montando la artillería.—Blanco»

El Sr. Beranger visitó ayer al ministro de la Gobernación para manifestarle que estaba satisfactoriamente arreglada la cuestión surgida entre los marinos y la prensa.

En conformidad con esta noticia, apareció anoche en el *Heraldo* la carta que aparte reproducimos.

La cuestión pendiente con el Sr. Alas parece que seguirá su curso, por ser de carácter personal.

NOVEDADES TEATRALES

ESLAVA

La obra *El coche de Parla*, estrenada anoche, es la misma que, sin música, y como sainete fué aplaudida tiempo ha en el teatro Martín.

Qué razones haya tenido el público de Esclava para no admitir lo que el voto unánime de la prensa y el público de Martín (supuesto que uno y otro sean distintos) habían sancionado, es cosa en que no habremos de meternos por la sencilla razón de que no lo entendemos.

El hecho es que ni hubo protestas ni grandes aplausos; se celebraron muchos chistes oportunos y de buena cepa con que cuenta la obra, y sin embargo reinó el silencio una vez caído el telón, y la gente salió sin habérsela tomado el trabajo de discutir la bondad o maldad de la obra. En fin, todos muy decentes pero... la capa sin parecer.

En nuestro humilde juicio, si los alabarderos hubieran tenido alguna ocasión de servir para algo bueno siquiera una vez, esa sería anoche.

¡Misterios del Pasado!, tan extraños como los ruidos del convento!

Teatro Martín

Acudió mucha gente a la inauguración de la temporada que, según estaba anunciado, se celebró anoche.

La compañía es bastante desigual, pues al lado de tipos de buena voz ó de talento, hay actores de escasos conocimientos teatrales y menos que medianas facultades de cantantes.

El Sr. González tan sólo merece ser mencionado. Es un artista joven que tiene entendimiento y naturalidad, siquiera alguna vez no sean todo lo agradables que desearíamos sus acentos y entonaciones de dicción.

En el papel que desempeña en *La carolina* trabajó muy a conciencia y estuvo afortunado.

De las actrices, ya queda dicho lo principal. Las señoritas Lozano y Prado fueron muy bien recibidas por el público, alcanzando la segunda, en el monólogo *Loreto* y en *La japonesa*, ovaciones estrepitosas y repetidas.

La obra elegida por la señorita Arnal para su presentación en este teatro, fué *La carolina*.

Tiene dicha tiple muy bonita voz, instinto escénico y presencia agradable. Algunas de las frases musicales que anoche la oímos, fueron dichas con vigor y maestría, como por artista bien enseñada y dirigida.

También la señorita Menéndez, desempeñando en esta obra el papel de Berta, estuvo acertada y alcanzó las simpatías del público.

En rigor, fué *La carolina* la obra representada y cantada con toda felicidad anoche en el teatro Martín. Los coros fueron muy aplaudidos.

La compañía de que hablamos, aunque adolezca en su formación del defecto que al principio queda señalado, interesará al público y merecerá obtener muy buenos éxitos.

Noticias de espectáculos

Terminado la renovación de abono el día 30, en el teatro Real, las horas de despacho en contaduría, durante los dos últimos días serán, como en el año pasado, de doce a cuatro de la tarde y de ocho a doce de la noche.

De los días 1 al 5 de Octubre estará abierto, para los nuevos abonos, de doce a cuatro de la tarde.

Francillon es la obra elegida para la inauguración de la temporada en el teatro de la Comedia, que será el viernes 4 de Octubre.

Esta tarde se pondrán en escena en el teatro de Apolo las aplaudidas zarzuelas tituladas *El cabo primero*, *La baraja francesa*, *Colegio de señoritas* y *El monaguillo*.

En su interpretación tomarán parte las primeras tiples señoritas Pino, Campos y López y los primeros actores Sres. Rodríguez, Mesejo (J.), Mesejo (B.) y Carreras.

Hoy tendrá efecto en el Circo de Parísh una función festivo-cómica a beneficio de todos los clowns, los que ejecutarán una corrida-parodia de un toro y todos los números cómicos de su repertorio.

Mañana, domingo, dos grandes funciones; en ambas repetición de la corrida-parodia y la pantomima «La Cenicienta».

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 23 de Septiembre

Interior, 4 por 100 contado.....	69,90
— — — fin de mes.....	69,70
— — — fin próximo.....	69,30
Exterior, 4 por 100 contado.....	80,15
Amortizable, 4 por 100.....	82,65
Billetes Cuba 1886.....	101,00
— 1890.....	88,90
Acciones Banco España.....	390,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	000,00
— — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	193,50
París vista.....	17,00
Londres vista.....	29,50

Barcelona

Interior 4 por 100.....	69,90
Exterior 4 por 100.....	80,80

París

Exterior 4 por 100.....	65,68
Renta francesa 3 por 100.....	102,35

Telegramas oficiales

París 23.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
Exterior español, 69,53.
3 por 100 francés, 100,93.
Londres 23.—Exterior español, 69,12.
Buenos Aires 23.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—325,00.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

vuelve a mi hijo loco de alegría. A vista del príncipe muerto por su orden, reina, bailaba, pateaba aquel cuerpo aún caliente. Mas aun ¡Sabeis lo que imaginó el muy chusco para divertirse? Pues hizo poner el cadáver de su primo Condé sobre un asno atravesado como un becerro, y de esta manera envió al ejército protestante su difunto general, en medio de las burlas de nuestros soldados.

Después de una pausa exclamó Catalina:

—He aquí como tratan mis hijos a sus parientes herejes. ¡Y el papa supone ahora que pactamos con los hugonotes, nosotros que acabamos de librar al catolicismo de tres de los más capitales enemigos!

—¡Ah! Señora... exclamó el jesuita medio sofocado por la admiración; no tengo palabras bastantes eficaces para expresar cuanto...

—Nó, nó, repuso Catalina de Médicis con monerías de hiena: yo favorezco a los hugonotes.

—Señora...

—Yo quiero a los hugonotes.

—Señora, creed que...

—Yo propongo voluntariamente la guerra.

—Señora mía, por favor, permitidme...

—Nada, nada, yo quiero por amor tierno a los hugonotes ver a los Guisardos destronar a mi hijo.

—Señora, por piedad...

—¡Oh! Ciertamente, los Guisardos, el papa y Felipe II obrarían mejor que yo. La campaña esta apenas comenzada, y ya nos hemos deshecho de Condé, alma del partido protestante francés; del duque de Deux-Ponts, alma del partido protestante alemán; de Dandrot, uno de los mejores caudillos protestantes. Y aún hay más, añadió la italiana tomando de la mesa la carta del duque de Anjou, traída por un capitán de guardias y poniéndola en manos del jesuita. Leed.

Lefevre tomó la carta y alenterarse de su contenido se estremeció de alegría sinistral.

Mirando luego a la reina con asombro, exclamó:

—¡Como, señora! ¿Puede esperarse que mañana... Coligny?...

—Ir a visitar a su hermano Dandrot. Se

amaban tanto... Ahora bien, Rdo. Padre ¿es esto bastante?

—¡Ah! señora, colmais nuestros...

—Y olvidaba otra cosa: esperad.

Catalina hizo sonar dos veces un timbre colocado al alcance de su mano y al punto apareció un paje.

—Traedme, le dijo, una cajita de ébano que hay sobre una mesa junto a mi lecho.

—El paje salió y Catalina de Médicis, dirigiéndose al jesuita, le preguntó:

—¿Conoceis de nombre al príncipe Frantz de Gerolstein?

—Demasiado, señora: el principado de esa herética familia es un foco permanente de pestilencia.

—Lo sé, y se además que el duque de Deux-Ponts deje al morir el mando nominal de sus tropas al viejo Wolfgang de Mansfeld; pero de hecho de confiarlo al príncipe de Gerolstein, uno de los más jóvenes y hábiles generales de Alemania.

—Ese príncipe, señora, no es sino muy peligroso.

—Por eso, esta misma noche debe partir unas de mis damas de honor para...

Las confidencias de la reina son interrumpidas por el paje que vuelve con la cajita de ébano.

Dejala sobre la mesa a lado de Catalina y desaparece.

—Deciais, señora, dijo con interés el jesuita, que siendo doblemente peligroso el príncipe alemán, una de vuestras damas debía partir esta noche...

Nó, nó; yo soy una hugonota entusiasta.

—Por favor, señora, basta de sarcasmo: el Padre santo y el rey de España ignoraban al confiarle esta misión las faustas noticias que acabais de darme. Y os lo aseguro, señora, estos sucesos modificarán profundamente la opinión de los que me envían cerca de V. M.

¡Pardiez! Yo Rdo. Padre, no cese de decir al embajador de España y al legado del papa en Francia: «Esperad... tened un poco de paciencia... dejadme obrar...» Pero nó; el Padre santo todas las inspiraciones de los agentes del cardenal de Lorena, y Felipe II se atreve a pensar en el desmembramiento de Francia y abriga la esperanza de poner en el trono de mi hijo al joven Enrique de Guise.

rey Carlos XI se de prisa en exterminar la herejía; es preciso que cese en sus convivenencias con los criminales de lesa majestad divina. De otro modo, señora, nuestro Santísimo Padre Pio, en uso de su poder espiritual, pondrá término a la desolación de la cristianidad. El pido concurso de S. M. el rey de España está asegurado a los católicos franceses, pues les ofrece sus tesoros y el apoyo de sus armas para desagrar a nuestra Santa Madre la Iglesia, de las ofensas que se le hacen.

—Hablando de lo que mi hijo corre el peligro de ser depuesto por el papa. ¿No es eso?

—Eventualmente enojosa, señora, pero...

—Supongamos. Rdo. Padre, declarado vacante el trono de Francia. ¿Quién ocuparía su trono? ¿La rama de los Borbones? No; es hereje, y el primer ocupante ha de ser buen católico. Tampoco sería ese buen católico, según las miras de Roma y de España, el joven Enrique de Guise, descendiente de Carlos Magno, según dicen los Guisardos.

—Cuestión temporal, señora, en la que nada tengo yo que ver. Pero es notorio que el joven Enrique de Guise, hijo del gran mártir de Orleans lleva un nombre simpático a la Iglesia y a todos los buenos católicos, un nombre de inmensa popularidad, señora.

—Muy bien... Añadid, Rdo. Padre, que Felipe II, en recompensa del apoyo que prestaría al joven duque Guisardo para subir al trono de Francia, obtendría sin duda del nuevo soberano el desmembramiento de ciertas provincias meridionales de nuestro reino, desde hace mucho tiempo codiciadas por España.

—Cuestión temporal, señora... eso no me incumbe.

—Enhorabuena. El objeto de vuestra misión es sólo hacerme una amenaza... Y ¿por qué imputarme a mí, débil mujer, la lentitud de la guerra de los hugonotes?

—Se cree, señora, que por temor de que adquiriera gran reputación un general cuyas victorias e influencias pudieran hacerlos sombra, oponéis sin cesar, unas a otras, las rivalidades de vuestros caudillos: estos manejos, estas intrigas, estos amañes políticos retardan fatalmente el éxito de la campaña, pues los herejes se aprovechan de tales divisiones. Por eso, el duque de Deux-Ponts ha podido última-

mente penetrar en el corazón de Francia trayendo a los hugonotes un refuerzo considerable.

—¡El duque de Deux-Ponts exclamó Catalina de Médicis con siniestra sonrisa. Sin duda ignoráis...

—¿Qué, señora?

—Pero las últimas noticias no han podido llegar a Bayona antes de vuestra partida.

—¿Y esas noticias?

—Ya hablémos de eso: ante todo, Reverendo Padre, y a fin de ponerlos en aptitud de apreciar justamente los hechos que me conciernen, debo confesarme a vos... Seré franca: mi propio interés me lo aconseja.

—Estoy dispuesto a oírlos, señora.

—Pero daros la clave de mi conducta, respecto a los hugonotes, conducta interpretada tan diversa como erróneamente, comienzo por declararos que yo no tengo religión. Este principio os asombrará sin duda.

—De ninguna manera.

—¿Os indigna acaso?

—Nada de eso.

—Y sin embargo, por impía que sea esta confesión, es sincera, Rdo. Padre. ¿Lo dudáis?

—De ningún modo.

—En ese caso Rdo. Padre, podremos entendernos, porque justificáis lo que se dice de los miembros de vuestra orden. No tengo, pues, religión: de don se sigue que absolutamente desinteresada en cuestiones religiosas, no he visto en ellas más que acontecimientos explotables en provecho de mi poder. ¿Es esta franqueza ó no, padre mío?

—Señora... no se puede llevar más lejos.

—Está en mi interés no ocultaros nada. Por eso he de añadir con la misma sinceridad que amo el poder sobre todas las cosas: es la única aspiración de mi alma, prescindiendo de ciertos deseos muy secundarios. Bien sé, Reverendo Padre, que se me compara con Brutequilla, diciendo que, como ella, he favorecido el precoz libertinaje de mis hijos, a fin de enervarlos y embrutecerlos para gobernar en lugar de ellos; se dice que siembro entre mis hijos gérmenes de odiosos celos con objeto de dividirlos e inspirarles mutua desconfianza de obligarlos a un expionaje recíproco de que

